

ACIM Edmonton - Reflexiones de Sarah



LECCIÓN 143 Cuarto Repaso - Lección 125 y Lección 126

Comentario de Sarah:

Las Lecciones de Repaso son ahora muy sucintas, pero la intención se centra poderosamente en recibir nuestra herencia de Dios (L.R.IV.9.2) y sentir Su gratitud. Esta gratitud es realmente para nosotros mismos para tener la motivación de aprender a recordar quiénes somos realmente y cuál es nuestra función en el mundo. Jesús nos recuerda: **"Es como si hubieses llegado hasta aquí a la deriva, sin un plan, excepto el de seguir vagando, pues sólo eso parece seguro."** (T.22. I.1.7) (ACIM OE T.22.II.5) Nuestro propósito es estar dispuestos a usar todo en este mundo como una oportunidad para despertar de este sueño de separación.

Estamos aquí para un propósito divino. Estamos llamados a hacer lo que se requiere para la curación para que podamos ser los proveedores del amor de Dios en el mundo. Solo podemos hacer esto si no bloqueamos nuestro amor divino con pensamientos de preocupación, ira, frustración, desesperación, venganza y especialismo. Cuando el miedo se libera, nuestro Ser amoroso y pacífico brilla a través de nosotros. Nuestras mentes están preocupadas por los patrones de pensamiento del pasado, que son un laberinto de pensamientos conflictivos. Usamos estos patrones de pensamiento para "resolver" problemas que creemos que nos han llegado desde fuera de nuestras propias mentes. Formulamos planes que creemos que abordarán nuestros problemas. Estos problemas son parte del sistema de pensamiento del ego. No hay respuestas dadas por la mente pensante. Nuestro único problema es la creencia de que nos hemos separado del amor que somos. La respuesta no está en el mundo sino en la mente. La única respuesta es aceptar la Corrección; es aceptar nuestra herencia como el Hijo de Dios, fuera de este sueño. Hasta que aceptemos la Respuesta, nuestros problemas persistirán en diferentes formas en el mundo, y continuaremos buscando soluciones fuera de la mente donde no existen.

El mundo fue hecho para mantenernos preocupados por problemas que nunca serán resueltos. Este proceso nos mantiene comprometidos con el mundo y nos mantiene distraídos de buscar la única respuesta real. Experimentamos miedo a medida que nuestra atención se centra en cómo podríamos resolver problemas similares del pasado, o anticipar circunstancias similares en el futuro. Seguimos tratando de arreglar las cosas en la pantalla donde no hay un efecto real. Hacemos todo lo posible para protegernos a través del control y la manipulación de las circunstancias que surgen, ya que nuestra preocupación por tratar de aliviar los problemas en el mundo nos impide la paz disponible *ahora*. Sólo enfocándose en este mismo instante, donde no hay pasado ni futuro, se hace espacio para Dios, la verdad y la santidad. **"Mi mente alberga sólo lo que pienso con Dios"**. (L.R.IV.2.2) (ACIM OE W.RIV.3)

Es un proceso de volver a la mente donde se puede resolver el problema. ¿Cuál es el problema? Nuestro único problema es que recurrimos al ego en busca de respuestas. Siempre que lo hacemos, nos mantenemos invertidos en la ilusión donde no las hay. Cuando miramos nuestras falsas creencias con el Espíritu Santo, salimos del sueño y reconocemos que la respuesta a cada problema se encuentra dentro. Hay una puerta en la mente por la que estamos invitados a pasar, y cuando lo hacemos, el milagro nos

muestra que no hay problema. Al mirar nuestros problemas percibidos sin juzgarnos a nosotros mismos, vemos su irrealidad.

Sí, hay "problemas" que deben abordarse mientras pensamos que estamos en este mundo. Sin embargo, se disipan cuando se entregan al Espíritu Santo. Entonces, lo que debe hacerse en el mundo es guiado por Su Amor y fácilmente abordado. **"No hay nada que mi santidad no pueda hacer."** (L.38) Lo importante es hacer una pausa, volver a la mente, mirar el ego sin juzgarlo y colocar nuestras dificultades en el altar interior. Ahora puede haber una verdadera curación de la culpa, que es la causa de toda nuestra angustia.

Hoy reconozco lo fácil que es caer en el miedo y la confusión cuando tengo la creencia de que es difícil dejar ir la culpa y el miedo que me mantienen enfocada en el futuro. Aferrarse a la culpa es doloroso, pero solo en la medida en que inconscientemente nos aferramos a ella. Agarrarnos de las opiniones y creencias que tenemos no nos sirven y mantienen nuestro sufrimiento. Cuando sostenemos sólo lo que pensamos con Dios, nos damos un regalo de gran magnitud.

Justo cuando estaba escribiendo esta lección, la pantalla de mi computadora se congeló y luego mi computadora no reiniciaba. Parecía descompuesta. Esto siempre ha sido una gran fuente de estrés para mí, ya que trae sentimientos de frustración, impaciencia, culpa, insuficiencia y miedo. Cuando me tomo el tiempo para dar un paso atrás, respirar y reconocer que esto está apareciendo para mi sanación, puedo elegir volver mi mente a la Fuente y pedir que me muestren cómo mirar esto. La situación se resolvió cuando acepté que todo estaba en las manos de Dios. El único problema era mi inclinación a angustiarme y a esforzarme inmediatamente para averiguar qué hacer a mi manera. Es solo otra oportunidad de aprendizaje para recordar volverse a Dios y pedir paz. La única respuesta está en Él. ¿Cuánto confiamos en eso? En este caso en particular, cuando elegí la paz, finalmente todo se resolvió cuando me uní en oración con mi pareja y le pedí que el Espíritu Santo guiara el camino. Llevamos mi computadora a reparar, solo para que nos dijeran que no había nada de malo en ella! El técnico la puso en el mostrador para mirarla, ¡y simplemente volvió a la vida! ¿Qué se hace con eso? ¿Aparecen los milagros en la forma? El mayor milagro para mí fue la tranquilidad, independientemente del resultado, y la profunda gratitud por mi hermano.

Estaba escuchando a Regina Dawn Akers hablar sobre su sitio web que fue pirateado y todo su material se perdió. A menudo visitaba su sitio web y sentía una sensación de pérdida por no tener acceso a su material por más tiempo. Una vez que informó sobre este evento, compartió cómo sentía gratitud porque el material se había ido. Ella lo vio como una oportunidad para dejar ir el pasado y comenzar de nuevo. Ella lo vio como un regalo. Me maravillé de la facilidad con la que se movió para aceptar que no había ningún problema, sino más bien una señal para que ella la dejara ir. Me gusta cómo Byron Katie lo expresa cuando dice: "¿Cómo sabes que esto debería estar sucediendo? Y su respuesta es: "Porque está aquí para ti ahora. No hay nada malo. Simplemente es."

Comprometámonos hoy a tomarnos el tiempo para recordarnos a nosotros mismos a lo largo del día: **"Mi mente sólo alberga lo que pienso con Dios."** (L.R.IV.2.2) (ACIM OE W.RIV.3) Hoy, pasamos todo el tiempo que podamos en quietud, notando nuestros obstáculos para amar a medida que aparecen, y escuchando la guía durante todo el día. A medida que tomamos conciencia de nuestros juicios de lo que está mal, cómo deberían ser las cosas y lo que nos preocupa, voluntariamente colocamos estos pensamientos en el altar interior y pedimos ver el milagro en su lugar. El milagro es un cambio interno que ocurre cuando voluntariamente dejamos de lado nuestro camino y nos volvemos hacia la verdad interior.

Pasamos gran parte de nuestras vidas buscando el amor de los demás, pero es una búsqueda que siempre terminará en decepción. Lo que falta en cualquier situación es lo que no hemos podido dar. Ahora, a

través de esta enseñanza, se nos anima a pedir ayuda para desbloquear la fuente de amor interior y dejar que este amor irradie al mundo. **"Todo lo que doy es a mí mismo a quien se lo doy"**. (L.126) Al dar amor, sabemos que está en nosotros. Mientras busquemos lo que creemos que nos falta, buscaremos pero nunca encontraremos. No hay nada "ahí fuera." Es una búsqueda inútil. A través del milagro, se revela la abundancia de amor interior. La mente que ha estado atada en cadenas ahora se libera.

Hoy, nos recordamos a nosotros mismos que la Palabra de Dios es recibida por la mente tranquila, a medida que se liberan los pensamientos que interfieren. Escuchamos la Voz que nos conoce y sabe lo que más nos conviene en el corazón. Es nuestra propia Voz amorosa, sin pedir sacrificio y sin exigirnos nada. Trae sólo la paz, la alegría, la plenitud y la unidad del Ser Único a nuestra conciencia. Es nuestra propia Voz. No está fuera de nuestras propias mentes. **"En la quietud recibo hoy la Palabra de Dios"**. (L. 125) **"Todo lo que doy es a mí mismo a quien se lo doy"**. (L.126) No hay separación y nada fuera de nuestra propia mente existe. Todo es ilusión sin realidad ni sustancia.

Esta lección nos recuerda que sólo el perdón trae paz, liberación y dicha a nuestras mentes. A través del perdón reconocemos nuestra igualdad y tomamos conciencia de nuestra unidad unos con otros. Somos liberados del juicio de nosotros mismos y de los demás. Vemos que nada está fuera de nuestras propias mentes. Lo que vemos en nuestros hermanos es alguna versión del mismo "pecado" que creemos que está en nosotros. Ahora tenemos la oportunidad de eliminar a los "guerreros inconscientes" que luchan dentro de nuestras mentes y que proyectamos sobre nuestros hermanos. Estos guerreros inconscientes son nuestros propios pensamientos de autoataque. A través del perdón, nos unimos a nuestros hermanos y reconocemos que nuestros intereses son los mismos. Esta igualdad es un reflejo de la Unidad de Dios. Es el regalo disponible para nosotros con la ayuda del Espíritu Santo para que nuestras mentes puedan ser transformadas.

Este Curso trata de recordar nuestra verdadera realidad, que es Amor. El perdón es el medio, y todos los eventos y circunstancias en nuestras vidas se convierten en un aula para deshacer nuestras percepciones erróneas. Usar el tiempo de cualquier otra manera es distraernos de nuestra función. Dicho esto, usar el tiempo en distracciones y búsquedas de placeres mundanos no nos hace culpables. Somos el Cristo y nada de lo que hagamos en la ilusión cambiará ese hecho. Se nos ha dado libertad para elegir cómo usar el tiempo. Sin embargo, cuando nos desilusionemos con el mundo y nuestras actividades, elegiremos la curación disponible para nosotros en cada momento.

En verdad, no hay a dónde ir y nada que hacer. Podemos florecer donde estamos, sean cuales sean las circunstancias. Estamos donde se supone que debemos estar en este momento. Las personas que necesitamos están con nosotros ahora y son traídas a nosotros para nuestra curación. Todo es parte de nuestro guión. Nuestra función es abrirnos al amor que somos y extenderlo para que a través de la extensión podamos conocer nuestra realidad. Hemos olvidado quiénes somos cuando fuimos creados, pero no podemos negar la verdad sobre nosotros mismos. El Principio de Expiación es la garantía de nuestra perfección. Nuestra parte es estar vigilantes sólo en favor de Dios y de Su Reino. Debemos hacer el trabajo de observar la mente, ya que una mente indisciplinada no puede lograr nada. Somos nosotros los que elegimos al ego como nuestro maestro y ahora podemos tomar otra decisión y recurrir al Espíritu Santo en busca de guía. La elección original se hizo fuera de este sueño, pero ahora podemos elegir no prestar atención al ego y volvernos al Espíritu Santo como nuestro Maestro. Jesús, como una forma reflejada de la forma del Espíritu Santo, está ansioso por ayudar. Ahora debemos volver a ser como niños pequeños, pidiendo que nos enseñen.

"La Ley que prevalece dentro del Reino se adapta fuera de él a la premisa 'Creer en lo que proyectas'. " (T.7.II 3.1) (ACIM OE T.7.III.14) **Dicha manera de enseñar implica que aprenderás lo que eres de lo que has proyectado sobre los demás, y de lo que, por lo tanto, crees que ellos son"**. (T.7.II 3.3) (ACIM OE T.7.III.14) A medida que asumimos la responsabilidad de

nuestras proyecciones al verlas como nuestros propios pensamientos de autoataque, podemos ver dónde necesitamos la sanación.

"Comienza cada día dedicando cierto tiempo a la preparación de tu mente para que aprenda la libertad y la paz que cada idea que repases ese día pueda ofrecerte." (L.R.IV.5.1) (ACIM OE RIV.7) Comprometámonos hoy a plantear todo juicio a la duda. Cuida tu mente y estate dispuesto a ceder todos los pensamientos que engañan.

Deja que el pensamiento: **"Mi mente sólo alberga lo que pienso con Dios"** (L.R.IV.2.2) (ACIM OE W.RIV.3) involucre tu mente plenamente en Su Mundo, que es el Amor. Los atributos de Su Amor son la paz y la dicha. Esto es lo que brilla a través de nuestras mentes cuando soltamos el laberinto de pensamientos conflictivos. La paz sólo puede llegar a la mente tranquila.

Toma las ideas para hoy, **"En la quietud recibo hoy la Palabra de Dios"** (L.125) y **"Todo lo que doy es a mí mismo a quien se lo doy"** (L.126) y cierra los ojos. Dítelas lentamente a tí mismo. Realmente tómate tu tiempo con estos pensamientos. **"Deja que cada palabra refulja con el significado que Dios le ha dado, como te fue dada a ti a través de Su Voz."** (L.R.IV.7.4) (ACIM OE RIV.10) Deja que el Espíritu Santo te abra su significado y **"Deja que cada idea que repases... te conceda el regalo que Él ha depositado en ella para que tú lo recibas de parte de Él."** (L.R.IV.7.5) (ACIM OE RIV.10)

Usa el tiempo hoy para comulgar con Dios. Convierte estos pensamientos en oraciones. Haz lo que funcione. La idea es ir más allá de las palabras en sí mismas y realmente captar el significado. Recibe el mensaje de Su Amor por ti hoy.

Tómate un momento de silencio, cada hora, para repasar el pensamiento central, **"Mi mente sólo alberga lo que pienso con Dios"** (L.R.IV.2.2) (ACIM OE W.RIV.3) y luego repite las dos ideas de repaso lentamente y **"sin ninguna sensación de premura, con tiempo suficiente para ver los regalos que encierran para ti, y deja que se reciban allí donde se dispuso que fuesen recibidos."** (L.R.IV.8.2) Deja que tu día sea guiado por el Espíritu Santo, escuchando Su Voz. Su Amor se reflejará en los símbolos más útiles para ti. Solo se "escuchará" cuando sueltes los obstáculos de amor que aparecen a lo largo del día. Hoy nos recordamos a nosotros mismos que lo tenemos todo y lo somos todo.

Entonces cierra el día como lo comenzaste: **"Y cuando expongas tu mente de nuevo a las ideas del día antes de irte a dormir, Su gratitud te envolverá en la paz en la que Su Voluntad dispone que estés para siempre, y que ahora estás aprendiendo a reivindicar como tu herencia."** (L.R.IV.10.2) (ACIM OE RIV.12) Hoy seamos agradecidos por nuestros poderosos Compañeros y reconozcamos que, con fidelidad, el mundo es restaurado **"de las tinieblas a la luz, del duelo a la alegría, del dolor a la paz, del pecado a la santidad."**

Amor y bendiciones, Sarah
huemmert@shaw.ca

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>